

**Hacia la luz: el movimiento emergente de economía solidaria en
Estados Unidos de Norteamérica**
INTO THE LIGHT: THE EMERGING SOLIDARITY ECONOMY MOVEMENT
IN THE UNITED STATES

KAWANO Emily (*)

(Traducción: Marianela Díaz y Benito Díaz)

RESUMEN

En este trabajo se introduce y describe el sector de la economía solidaria en los Estados Unidos de Norteamérica. Luego de hacer una exposición con apoyo de datos empíricos sobre la importancia de organizaciones del sector en el conjunto de la economía norteamericana, se discuten argumentos dentro de polémicas centrales que recorren el movimiento, las cuales pueden ser estimuladas en este contexto de crisis capitalista. Se percibe que existe una tremenda riqueza de prácticas, políticas e instituciones sobre las cuales construir la economía solidaria avanzando hacia un mundo más justo y sustentable.

Palabras clave: Economía solidaria, Estados Unidos de Norteamérica.

ABSTRACT

In this work it is introduced and described the solidarity economy sector in the United States of North America. A description supported by empirical data about the sector is shown. After that, key points within the discussions inside the movement are pointed out. There is a huge wide variety of social practices and local institutions that must be taken into account to build up solidarity economy towards a fair and sustainable world.

Key words: Solidarity Economy, United States of America.

INTRODUCCION

El movimiento de economía solidaria (ES) en Estados Unidos es muy joven, sin embargo, se cimienta en una base sólida de prácticas reales, instituciones y políticas. No obstante, esta base está cubierta y es prácticamente invisible en la corriente principal de la economía. El movimiento de ES busca aumentar y conectar las ganancias de las prácticas existentes de ES y traerlas hacia la luz. Esto ayudará a los elementos de la economía solidaria a reconocerse como piezas del mismo proyecto de transformación y juntar esfuerzos para crear un sistema económico justo y sustentable. Una mayor visibilidad también ayudará a demostrar la viabilidad de la economía solidaria y legitimará la necesidad de políticas e instituciones de apoyo.

PARTE 1: Crisis y Oportunidad

Crisis

La actual crisis económica ha desvestido el modelo económico principal de sus pretensiones: que los mercados son auto-correctivos, que la economía prosperará mediante la desregulación, y que este modelo puede traer prosperidad, un planeta sano y una sociedad saludable¹. A pesar de las visiones optimistas de recuperación en el horizonte, en EEUU, el desempleo, las ejecuciones de hipotecas y bancarrotas continúan en aumento, y la ola de incumplimientos con las tarjetas de crédito se balancea hacia un desplome, que amenaza con profundizar la crisis financiera.

Oportunidad

Ésta es una imagen alarmante, pero también es una de oportunidad. La crisis económica trae cambio. A veces, una crisis lo suficientemente grave barre el modelo económico regente, junto a sus asunciones y políticas, y corona un nuevo modelo rey. La credibilidad de la Escuela Neoclásica, que sostenía que los mercados se corregirían a sí mismos y que el gobierno no debería de hacer nada, fue demolida por la Gran Depresión. El modelo económico Keynesiano le quitó la corona al modelo económico regente y abrió paso a una era donde la intervención del gobierno era vista como el antídoto para todo tipo de “fallas del mercado”, tales como la economía languideciente, la pobreza, el desempleo, conductas corporativas irresponsables, entre otros. Luego, a finales de la década de 1970, la economía se contrajo con la estanflación (niveles altos simultáneos de desempleo e inflación). Esta crisis económica

condujo a la destitución del Keynesianismo y a la coronación de un nuevo modelo económico –el neoliberalismo, o como fue llamado en el momento, Reaganomía, “trickle down”, o economía de oferta. El neoliberalismo, en muchos modos, fue un regreso a la Escuela Neoclásica pre-Gran Depresión. Las lecciones aprendidas de la Gran Depresión han sido olvidadas y, en gran medida, revertidas. El neoliberalismo desató un salvaje oeste de especulación, desregulación, y concentración del poder y las riquezas en manos de una pequeña élite corporativa y financiera que nos condujo a la actual crisis económica. Ahora, los mismos cimientos del modelo neoliberal han sido sacudidos hasta su raíz –esperemos que irreparablemente. La pregunta es, ¿qué tipo de modelo económico llevará la corona ahora?

Existen dos amplias opciones: la primera es el retorno al Keynesianismo y la segunda es pujar por un sistema económico fundamentalmente diferente. En tanto que un regreso al Keynesianismo sería una mejora sobre el neoliberalismo, seguiría significando que tenemos una sociedad que sirve a la economía capitalista; mientras que lo que queremos es una economía que sirva a la sociedad.

No deberíamos aceptar un sistema que, en su curso, produce una vasta inequidad de las riquezas, propiedad, poder y privilegios y luego redistribuye apenas lo suficiente para acallar a la disidencia. Deberíamos de impulsar un sistema que, antes que nada, cree prosperidad, propiedad y poder compartidos. En otras palabras, no queremos más pan –queremos toda la maldita panadería. En todo el mundo, hay un movimiento creciente para construir tal sistema económico, que se llama la economía solidaria. En EEUU, en tanto que epicentro de la crisis actual y el cabecilla principal del modelo neoliberal que yace en su raíz, es particularmente crítico que se cambien nuestras prioridades y marcos económicos.

Hacia la luz: Viendo la Economía Solidaria

El movimiento de la economía solidaria en Estados Unidos es muy joven, sin embargo, se sustenta en bases sólidas de prácticas, instituciones y políticas reales. No obstante, estas bases están cubiertas y son prácticamente invisibles en la sombra de la corriente económica principal. El movimiento de ES busca acercar estos elementos hacia la luz, para demostrar que hay muchas alternativas de producción, distribución, consumo y estilos de vida que son elementos de la ES.

El movimiento de ES en EEUU nació en el primer Foro Social de EEUU en junio de 2007, donde una serie de encuentros en torno a la ES resultaron en la decisión de lanzar la Red de Economía Solidaria (RES). Esta decisión

fue alentada y apoyada por los miembros canadienses y mexicanos de la Red Norteamericana de Economía Solidaria (RNAES)² y la Red Intercontinental para la Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS). Aunque el marco de la economía solidaria es aún casi desconocido en EEUU, va lentamente abriéndose paso en el discurso y la práctica pública, como evidenciaría una búsqueda casual del término en Internet. El primer Foro de la Economía Social en EEUU, realizado en marzo de 2009 en la Universidad de Massachussets, tuvo una asistencia de 400 personas y ayudó a elevar el perfil de la economía solidaria. Fue convocada en conjunto con la RES, la Universidad de Los Andes, Venezuela, y el RIPESS-Norteamérica y reunió una mezcla muy diversa de practicantes de ES, activistas sociales y sindicalistas, académicos, y estudiantes de diversos rincones de EEUU, así como de otros países. El Foro sirvió para aumentar la conciencia, no sólo acerca de la economía solidaria, sino también acerca de la conexión entre los participantes y los beneficios de crear vínculos sinérgicos –compartir recursos, asistencia técnica y mejores prácticas.

Definir la Economía Solidaria en EEUU

En tanto que es un marco nuevo, y como un concepto que está comprometido con el pluralismo, es natural que la definición de economía solidaria tenga varias definiciones, pero existe un núcleo discernible de principios. En EEUU, basamos nuestra definición en los principios que eran comunes a prácticamente todas las definiciones alrededor del mundo: solidaridad, sustentabilidad, equidad en todas las dimensiones, democracia participativa y pluralismo.

Comprendemos que existen muchos caminos diferentes que sirven para mantener estos principios. El enfoque de la economía solidaria rechaza la necesidad de una vanguardia, un plano o ideología rígida. Más bien, busca construir orgánicamente sobre prácticas existentes y emergentes, informadas por principios, así como teoría. Es un proyecto humilde que no presume de tener todas las respuestas, y lo asume como una fortaleza, no una debilidad. Este enfoque pluralista está en resonancia con el espíritu de construcción, en palabras de los Zapatistas, “un mundo en el que quepan muchos mundos”. Al mismo tiempo, la ES, aunque sea una carpa muy grande, no incluye todo. Mediante experiencias e investigación, análisis y teoría, continuamos identificando prácticas, políticas e instituciones que están más sintonizadas con la economía solidaria que otras. Volvemos a la discusión de la definición tras considerar nuevos marcos y ejemplos específicos de economía solidaria.

PARTE 2: El camino hacia delante: Una nueva Historia

Nuevas historias: homo economicus y metamorfosis

A pesar de sus pretensiones, la economía no es una ciencia. Es una historia. Si queremos transformar la economía, necesitamos una nueva historia con un nuevo personaje principal. El protagonista de la corriente histórica principal neoliberal es el *homo economicus* u hombre económico. El *homo economicus* es un tipo racional, calculador, ególatra, que busca la mayor ganancia con la menor cantidad de esfuerzo o coste. Sus cálculos están hechos desde la perspectiva de él como individuo, no sobre la base de una comunidad, ambiente, nación o mundo más grande. Una economía fundamentada en tal asunción está condenada a resultar exactamente en el tipo de crisis económica de la que el mundo se está recuperando actualmente. Miles de banqueros, corredores de inversiones, comerciantes de Wall Street, prestamistas de hipotecas, agentes de bienes raíces, desarrolladores, empujaron sus actividades al filo de la legalidad y, en algunos casos, más allá. En gran parte, hacían lo que se suponía que debían estar haciendo –persiguiendo la mayor ganancia con la menor cantidad de esfuerzo. Así que era más rentable embarcarse en una más compleja y “exótica” especulación financiera, alimentada por la burbuja de la vivienda y los préstamos de alto riesgo.

Eventualmente, tenía que colapsar. La crisis subsecuente no fue el resultado de un elemento tramposo, sino un resultado predecible de un sistema construido sobre las asunciones del *homo economicus*. El capitalismo es sistemáticamente propenso a las crisis, y los modelos económicos tejidos en torno a las asunciones del *homo economicus*, no sólo crean un punto ciego con respecto a crisis venideras, sino que también contribuyen a ellas.³

El *homo economicus* nunca ha sido considerado una caracterización adecuada de la naturaleza humana. Más bien fue sacado de su más complejo ser, con el propósito de modelar la economía. Existe una riqueza de evidencias de que la gente, con frecuencia, no se comporta como el *homo economicus*, sino más bien como el *homo solidaricus* –humanos en solidaridad. Altruismo, reciprocidad, solidaridad, cooperación, heroísmo, amor, normas sociales y estatus –todos éstos son motivadores tan potentes, si no más, que la ganancia material individual. Tiene tanto sentido empezar con el actor económico *homo solidaricus* como hacerlo con el *homo economicus*. Deberíamos tomar nuestra señal, no a partir de la noción Darwiniana de la supervivencia del más apto, sino de los modelos ecológicos de simbiosis interdependientes y cooperación. Tomemos como ejemplo la hormiga podadora que cultiva jardines de hongos para alimentarse. Son capaces de mantener estos hongos

libres de todo tipo de enfermedad mortal y prevaleciente porque sobre la hormiga crece una bacteria que produce un antibiótico protector. Esta relación simbiótica triangular ha funcionado exitosamente por millones de años; sin embargo, en vez de seguir patrones de este tipo de relaciones ecológicas para nuestra economía, tenemos un sistema que celebra predominantemente el lado competitivo de la vida.

Nuestra nueva historia también necesita de una metáfora adecuada para el cambio. Una que es particularmente apta es la *metamorfosis*. Cuando una oruga hila su crisálida, comienza una metamorfosis. Las células imaginales comienzan a aparecer. Estas células tienen una visión diferente de lo que la oruga podría ser y, de hecho, son tan diferentes de sus células originales que son atacadas y destruidas por el sistema inmunológico. Sin embargo, más y más células imaginales siguen desarrollándose. Empiezan a encontrarse unas a otras como parte del mismo proyecto de metamorfosis, empiezan a conformarse en discos. Eventualmente, estos discos de células imaginales empiezan a trabajar juntos, adjudicándose diferentes funciones y construyendo una criatura totalmente nueva. El cuerpo de la oruga se disuelve en una especie de sopa rica en nutrientes para alimentar el cambio. A medida que las células imaginales se especializan en un ala, un ojo, una pierna, comienzan a construir un nuevo organismo que emerge de la crisálida como una mariposa.

Del mismo modo, podemos pensar en las muchas prácticas económicas “solidaritarias” que existen como células imaginales, que se hallan en un ambiente hostil. Estas células imaginales deben primero reconocerse como parte de un mismo proyecto –una metamorfosis económica hacia una economía justa y solidaria. Al juntarse, estas células empiezan a coordinar y conectar a fin de formar un sistema económico coherente con todos los “órganos” necesarios para sobrevivir, tales como las finanzas, la producción, la distribución, la inversión, el consumo y el estado.

Reconocimiento del otro y trabajo conjunto

Las células imaginales de la economía solidaria están, en este momento, bastante aisladas; aunque hay grupos formándose a un creciente ritmo. Tenemos una ventaja sobre la mariposa, pues ya tenemos células imaginales diferenciadas en diversas áreas de la actividad económica –producción, distribución, consumo, financiamiento, etc. Algunas de ellas serían consideradas alternativas, tales como monedas complementarias, o cooperativas o agricultura impulsada por la comunidad. Otras son piezas menos obvias de la ES porque forman parte de la corriente económica principal, como la educación pública, el seguro social y algunas políticas gubernamentales. He aquí algunos ejemplos de células imaginales de la ES en EEUU.

Financiamiento e Inversión Social

- Las Instituciones Financieras de Desarrollo Comunitario emergieron hace alrededor de 25 años con la misión de promover el desarrollo comunal en zonas desfavorecidas. En la actualidad, existen 550 IFDC que administran más de \$6,5 billones en activos. Las cajas de ahorro, que son cooperativas propiedad de sus miembros, se sitúan alrededor de las 10.000, proveen servicios a aproximadamente 84 millones de miembros y tienen activos de más de \$600 billones.

- Los sistemas de monedas complementarias han proliferado alrededor del mundo. Se estima que hay 1.900 comunidades alrededor del mundo que emiten su propia moneda, 100 de ellas operativas en EEUU.

- Los préstamos puerta a puerta conectan prestamistas y prestatarios individuales, dejando por fuera a los bancos y otros intermediarios. De este modo, tanto prestamistas como prestatarios obtienen mejores términos que a través de los grandes bancos. Algunos programas de préstamos sociales, tales como Kiva, no pagan a sus prestamistas los intereses de sus préstamos, sino que, en cambio, crean una oportunidad para que la gente ayude directamente a un individuo que necesite un capital inicial.

- Las asociaciones de originarios son organizadas por inmigrantes del mismo lugar de origen, quienes reúnen sus remesas y las envían a casa para proyectos de desarrollo económico específicos.⁴

Producción:

- Las cooperativas son una parte significativa de la economía estadounidense. Según un estudio reciente, cerca de 30.000 cooperativas poseen más de \$3 trillones en activos, generan más de \$500 billones en ganancias y \$25 billones en salarios. Si se toma en cuenta el efecto dominó, la actividad cooperativa apoya más de dos millones de empleos y un total de \$1,2 trillones en ingresos.⁵ Alrededor de 30% de los productos agrícolas son mercadeados a través de cooperativas y existen más de 3.000 cooperativas propiedad de los agricultores en EEUU. Casi 10.000 cajas de ahorro proporcionan servicios financieros a aproximadamente 84 millones de miembros. Cerca de mil cooperativas eléctricas rurales operan más de la mitad de las líneas de distribución eléctrica nacional y proporcionan electricidad a más de 37 millones de personas. Más de 6.400 cooperativas de vivienda existen en EEUU, que proveen 1,5 millones de hogares. Más de 50 millones de personas son servidas por compañías de seguro propiedad de o estrechamente afiliadas con cooperativas. Más de 50.000 familias en EEUU usan guarderías cooperativas. Dos millones de hogares estadounidenses reciben servicio telefónico de cooperativas

telefónicas. En total, 47.000 cooperativas en EEUU sirven a 130 millones de personas –43% de la población estadounidense.⁶

- Desde 2005, los activos de las empresas sociales, operaciones comerciales sin fines de lucro, o negocios con un objetivo social básico, han aumentado a \$1,6 billones.

- La Agricultura apoyada por la comunidad (AAC), en la que la gente apoya a pequeños agricultores locales mediante la compra de acciones a cambio de una “caja” regular de productos, la cual puede ser más o menos sustanciosa, dependiendo de las condiciones estacionales de cultivo. Las AAC empezaron en EEUU hace unos 20 años y ahora se hallan ligeramente por encima de las mil. Alrededor del 10% son operadas por asociaciones sin fines de lucro, tales como los bancos alimentarios.⁷

- La producción ecológica en un enfoque holístico de la producción que toma su idea del flujo circular de la ecología natural, donde cada “residuo” es un aporte y se evitan los componentes tóxicos.⁸ Por ejemplo, el Proyecto de Forestería Sustentable en Nuevo México convierte los residuos de madera de aclareo de bosques en productos de mayor valor: carbón natural de madera, el humo es usado para preservar naturalmente otras maderas. La madera de desecho demasiado pequeña para carbón es partida y se inocula con hongos nativos para producir cultivos de hongos comestibles, suplementos alimenticio animal, y compost de hongo para actividades de restauración en bosques aclareados.⁹

- La economía solidaria abarca actividades económicas que son invisibles porque no se hacen por dinero, tales como labores de cuidado. Muchas de las labores de cuidado de la sociedad, incluida la crianza de los hijos, el cuidado de ancianos, cocina, limpieza y voluntariado, no son normalmente consideradas parte de la economía porque no es trabajo remunerado, a pesar del hecho de sumar un valor estimado de \$11 trillones en la actividad económica global. Una economía solidaria no sólo reconoce transacciones no-monetizadas, sino que busca apoyarlas a ellas y el tejido social que fortalecen.

Distribución

- Las ventas de comercio justo en Norteamérica han crecido de \$125 millones en 2001 a unos \$359 millones proyectados en 2004. Se espera que el sector continuará creciendo rápidamente, y se expandirá para incluir nuevos bienes tales como joyería, ropa y textiles.¹⁰

- El movimiento de Justicia Comercial se enfoca en crear reglas globales del comercio (actualmente mediadas a través de la Organización Mundial del Comercio) más justas y sustentables. Este movimiento es bastante fuerte en EEUU.

Consumo y Estilos de Vida

- Son numerosos los modos en los que la gente está buscando vivir distinto. Los “locavores” buscan maximizar su consumo local. Apoyo al consumo ético y verde al comprar bienes y servicios de comercio justo, sin-sudor, o “verdes”. La simpleza voluntaria abraza la conexión social y espiritual en vez del materialismo. El lento movimiento alimentario acerca a la gente alrededor de una alimentación saludable, con productos cultivados localmente.

- Las eco-aldeas son comunidades intencionales que practican “vida sustentable en una comunidad a escala humana”.

- Los fideicomisos de tierras comunitarias fueron desarrollados para crear y mantener viviendas, parques y negocios permanentemente asequibles. La tierra se mantiene con un fideicomiso, mientras que las casas y los negocios son de propiedad privada. La gente con ingresos limitados pueden comprar una casa por debajo de las tasas del mercado porque no tienen que pagar por el terreno. A cambio, aceptan vender su casa a un precio asequible. Los fideicomisos de tierras comunitarias empezaron a cobrar fuerza en la década de 1960 y hoy en día hay más de 200 operativas en EEUU.¹¹

Estado

El rol del estado en la economía solidaria es impugnable. Si el gobierno estadounidense puede o no ser arrebatado alguna vez, total o siquiera sustancialmente, del dominio de la élite para perpetrar su función putativa de servir el bien común, es debatible. Sin embargo, al menos a corto plazo, existen políticas e instituciones que, a pesar de sus defectos, se encargan de cosas tales como la educación pública, regulaciones ambientales y laborales, seguro social y asistencia médica. Las redes de redistribución y seguridad tienen un papel en el aminoramiento de la inequidad y la pobreza, aunque la economía solidaria aspira a una economía que apoye ingresos más equitativos y llevaderos en primer lugar. Ya tenemos una política industrial de facto, generalmente al servicio de los intereses de grandes corporaciones, tales como medidas para reforzar la industria del acero¹², o los \$243 millones anuales de subsidio para el maíz, que baja los costes del jarabe de maíz no-saludable, alto en fructosa, o lo reciente.¹³ La política industrial es una herramienta poderosa para coordinar y apoyar componentes clave tales como educación, investigación y desarrollo, y entrenamiento en áreas críticas. Si se usa con sabiduría, puede ser aprovechado para el bien público en vez de para intereses especiales.

Actores

Los movimientos de justicia social que promueven los principios de la ES son aliados naturales: movimientos anti-opresión que luchan por igualdad para los pobres, los trabajadores, la gente de color, las mujeres, los inmigrantes, los homosexuales, las lesbianas, así como medioambiental, justicia comercial en la medida en que compartimos una oposición a las diversas formas de desigualdad, opresión y destrucción ambiental. Muchas de ellas combinan resistencia/oposición con la movilización por alternativas económicas y el movimiento de ES trata de aprovechar estas metas comunes.

- El movimiento de las comunas está creciendo como un modo de pensar y gobernar los recursos que las comunidades poseen o producen en común. Aire y agua limpias, cultura, labores de cuidado (ej.: crianza de los hijos, cuidado de ancianos), y la acumulación de conocimiento –todos éstos son parte de nuestros recursos comunes. Hay intentos por parte de negocios de capturar estos recursos; por ejemplo, patentando medicinas “indígenas”, o la explotación gratuita de las mismas, por ejemplo, al descargar emisiones nocivas a la atmósfera. El movimiento de las comunas persigue la protección de los bienes comunes contra tal explotación privada.
- Las Corporaciones de Desarrollo Comunal surgieron del Programa de Guerra contra la Pobreza de la década de 1960, para promover el desarrollo económico. Han crecido de menos de 200, a finales de los años '70, a 4.600 en la actualidad y manejan billones de dólares en activos tales como viviendas, bienes raíces e inversiones de pequeños negocios.
- El sector sin fines de lucro incluye 1,4 millones de organizaciones que suman el 5,2% del producto interno bruto (PIB) y 8,3% de los salarios pagados en EEUU.
- Los movimientos verdes y de reubicación a menudo incluyen principios que son consistentes con la economía solidaria, tales como sustentabilidad y democratización local, y el movimiento en general se opone a la globalización dominada por las corporaciones. El impulso a los trabajos verdes proporciona una oportunidad para promover las empresas con base en la comunidad y que son propiedad de sus trabajadores.

El próximo paso crítico es que estas células imaginales económicas se reconozcan como parte del mismo proyecto transformacional y trabajen juntas para lograr esta metamorfosis.

En resumen, existe una amplia gama de prácticas y políticas sobre las cuales construir la economía solidaria. El reto es fomentar la auto-identificación y el compromiso de estos elementos con el marco de la ES. Esto requerirá de un llamado tanto a los principios como a la practicidad.

PARTE 3: Preguntas

Trazar la línea: ¿cuáles son los límites de la economía solidaria?

La definición de la economía social y la identificación de sus límites es un proceso en curso, informado mediante el debate, la experiencia, investigación, organización y reflexión. Una pregunta que surge consistentemente se refiere a la estructura versus la intención. ¿Hay estructuras que son inherentemente consistentes con la economía solidaria, aunque practicantes de empresas individuales se comporten en formas inconsistentes con sus principios? Por ejemplo, ¿qué pasa si una cooperativa de trabajadores se embarca en una producción ambientalmente destructiva? Por el contrario, ¿hay estructuras que quedan fuera de la economía solidaria, a pesar de las buenas intenciones de las empresas particulares? Por ejemplo, ¿una corporación capitalista socialmente responsable cae fuera de los límites de la ES en virtud de su estructura de clase, en la que los trabajadores generan las ganancias, pero los dueños las obtienen y controlan? En EEUU, éstas son todavía preguntas abiertas y este trabajo no presume ofrecer la respuesta definitiva, pero se ofrecen algunas guías de referencia para su consideración :

Multi-dimensional: Los principios de la economía solidaria son multi-dimensionales, y varias prácticas podrían alinearse en una dimensión, pero no en otra. Por ejemplo, una cooperativa es, por definición, una propiedad democráticamente controlada, pero podría ocuparse en una producción ambientalmente nociva. La perfección no es un requerimiento. Más bien, la economía solidaria, como movimiento, trabaja para ayudar a todas sus partes constitutivas a desarrollar un mayor alineamiento con las múltiples dimensiones de la ES. Los movimientos sociales que luchan por justicia ambiental y sustentabilidad, así como las que luchan por los derechos de las mujeres, de la gente de color, de los trabajadores, de los pobres, de los inmigrantes, de los no-heterosexuales, de los indígenas y de gente con discapacidades, que se unan con la ES ayudan a hacernos todos responsables. Ésta no es simplemente cuestión de señalar, sino más bien de ayudarse mutuamente para encontrar mejores maneras de trabajar a través de mejores prácticas, entrenamiento y apoyo mutuo. Al mismo tiempo, la ES excluiría una empresa o práctica particular que consciente y deliberadamente viole los principios de la ES.

Espectro de la alineación: Existen varios grados de alineación. Por ejemplo, una empresa social, por definición, pone sus metas sociales en el centro de su misión, pero puede mantener una estructura de clases tradicional entre propietario y trabajador.

Para complicar más las cosas, hay también diferentes opiniones con respecto al significado de la solidaridad, democracia, equidad o sustentabilidad. Por ejemplo, solidaridad social no significa la presunción tramposa de que “lo que es bueno para la empresa Ford, es bueno para América” y debe ir más allá de la filantropía corporativa. La empresa Wal-mart, por ejemplo, estuvo a la cabeza de la lista de donaciones corporativas en el año 2007 en los Estados Unidos, con donaciones de \$296.2 millones, pero nadie argumentaría que Wal-mart debe ser considerada como parte de la economía solidaria. Hay muchos otros ejemplos donde no es tan claro y debemos aceptar que los debates acerca de cómo estos principios se aplican en el terreno es parte del proceso de crecimiento y desarrollo de la economía solidaria.

Segmentos de operación: Finalmente, muchas prácticas de la economía solidaria tienen distintos segmentos de actividad y estos también pueden estar alineados en variados grados con los principios de la economía solidaria. Por ejemplo, a los productores en la redes de Comercio Justo les pueden requerir que se organicen en cooperativas, que estén de acuerdo con la igualdad de géneros y la aplicación de métodos de producción sustentables, aunque empresas de distribución tales como las de Nestle, que tiene una mezcla certificada de asociados de comercio justo (‘Partners’ Blend), participa en prácticas cuestionables, tales como la agresiva promoción y mercadeo de fórmulas de alimentación infantil en países pobres, las cuales pueden llevar a serios riesgos a la salud infantil y ha estado vinculada a escuadrones paramilitares de la muerte en Colombia y a abusos de trabajo infantil en cultivos de cacao.

Intent: En la discusión de varios elementos de economía solidaria, surge la necesaria pregunta de si los actores se consideran a sí mismos como una parte constituyente de la economía solidaria. La respuesta es que la mayoría de ellos no se reconocen así. Las razones son muchas. La razón más común es que el término y el marco conceptual de la economía solidaria es todavía muy poco conocido en los Estados Unidos. Esto conduce a que sea una tarea prioritaria la educación y la elevación de la conciencia pública dentro y fuera de la economía solidaria. Es útil en este contexto el tratar de identificar estructuras que puedan expresar simpatías hacia la economía solidaria, aparte de las que puedan aportar los propios actores del sector.

El reto más serio es que muchos actores de la economía solidaria no

razonan hacia la meta de la transformación fundamental de la economía. Algunos actores están dentro del sector por razones pragmáticas y no están políticamente motivados. Otros ven sus empresas como sobreviviendo y apoyando al capitalismo, aunque en una versión más amable que el neoliberalismo. Tenemos la esperanza de que habrán muchos de esos que no están politizados que serán ganados por la visión de un sistema más justo y sustentable y por el argumento de que la economía solidaria creará un ambiente de mayor apoyo para sus empresas o iniciativas. Al mismo tiempo, las empresas individuales pueden caer fuera de los límites de la economía solidaria porque se oponen a algunos o a todos sus principios fundamentales.

El rol del estado – autonomista vs. compromiso estatal

Hay un debate con el movimiento de ES acerca del rol del estado. De un lado del espectro están los movimientos que evitan el involucramiento del estado, tales como el movimiento autonomista o el horizontalismo¹⁴, y del otro lado del espectro hay ejemplos donde el estado tiene una acción y un apoyo plenos a la economía solidaria, tales como Brasil y Venezuela. Entre unos y otros, hay países donde el gobierno está comprometido hasta cierto punto parcial, por ejemplo, en Canadá y muchas partes de Europa.

Mientras que algunas definiciones de la economía solidaria están enfocadas en aquellas actividades que no son ni estado ni mercado, nuestra definición ve la ES como un sistema económico alternativo y, por lo tanto, incluye tanto al estado como al mercado. Algunos compañeros viajeros argumentan que la ES debería de rechazar los mercados por completo, porque inherentemente crean relaciones de clase desiguales.¹⁵ Algunos arguyen que la ES no debería comprometerse con el estado, bien porque es inherentemente opresivo, o porque actualmente está demasiado en desacuerdo con la ES. Otros alegan que necesitamos usar los mercados de un modo que apoye el bienestar de la gente y los planetas, y que el estado es una pieza crítica en la negociación de regulaciones y relaciones locales, regionales, nacionales e internacionales. Incluso quienes acogerían con satisfacción la desaparición tanto del estado como del mercado, tendrían que aceptar que ninguno tiene posibilidades de desaparecer en ningún momento cercano y, por lo tanto, ingeniar una manera de aprovechar los mercados y el estado para el bien común es una parte importante en la construcción de la economía solidaria.

La realidad actual de la crisis económica requiere que, al menos, necesitemos tomar acciones defensivas contra el daño causado por mercados irrestrictos y políticas estatales que socavan la economía solidaria. Por ejemplo, las regulaciones y subsidios agrícolas favorecen abrumadoramente

la agricultura corporativa a gran escala. La cultura del código abierto es obstruida por leyes que en realidad dificultan dar ideas gratuitamente. La ley de pensiones de EEUU hace casi ilegal usar fideicomisos de la caja de ahorros para inversiones progresistas. Necesitamos al menos crear un terreno de juego que favorezca la ES sobre las bases de que llena necesidades sociales, económicas y ambientales.

Como marco comprometido con el pluralismo, el movimiento de ES acoge el debate animado y constructivo en torno a estos asuntos. Distintos caminos tendrán sentido en distintas culturas y tiempos.

CONCLUSION

Claramente, existe una tremenda riqueza de prácticas, políticas e instituciones sobre las cuales construir la economía solidaria. Hoy, los muchos elementos de la ES que existen en EEUU son como células imaginales en los estadios más tempranos de la metamorfosis –aisladas entre sí y percibidas, y a veces atacadas, por el sistema dominante como “ajenas”. Nos encontramos en una encrucijada en un ambiente rico en nutrientes creado por la actual crisis económica. El reto es que estas células imaginales se reconozcan entre sí y se agrupen en un proceso común de metamorfosis hacia un mundo más justo y sustentable.

REFERENCIAS

Ver, por ejemplo, Paul Krugman, “How did economist get it so wrong?,” *New York Times*, 9/2/09; “Thought Control in Economics,” *Adbusters* #85, Sept-Oct. 2009

En la primavera de 2008, RNAES se reconstituyó para convertirse en RIPESS-N. América, el “capítulo” continental de RIPESS (Red Intercontinental para la Promoción de la Economía Social Solidaria)

“Goodbye, Homo Economicus,” Kaletsky, Anatole, *Prospect Magazine*, 3/28/09
<http://www.countercurrents.org/kaletsky280309.html>

“The Contribution of Migrant Organisations to Income-Generating Activities in Their Countries of Origin,” Kirsten Schüttler, ILO, Working Paper #50, 2008, <http://www.ilo.org/public/english/employment/finance/download/wp50.pdf>

“Research on the Economic Impact of Cooperatives,” Steven Deller, Ann Hoyt,

Brent Hueth

Reka Sundaram-Stukel, Univ. de Wisconsin – Centro de Cooperativas, Marzo 2009, <http://www.ncba.coop/pdf/ReportFULL.pdf>

Página web de Go Co-op: <http://www.go.coop/co-op-faqs>

“Community Supported Agriculture,” Katherine Adam, ATTRA Publicación #IP289, 2006, <http://attra.ncat.org/attra-pub/csa.html#trends>

“Citizen’s Guide to Clean Production,” Beverly Thorpe, 1999, <http://www.sustainableproduction.org/downloads/C%20Guide%20Text.pdf>

“Sustainable Communities” – ZERI, página web: <http://www.scizerinm.org/projects.html>

“2005 Executive Summary: Fair Trade Trends in N. America and the Pacific Rim,” Fair Trade Federation, http://www.equiterre.org/equitable/pdf/2005_FTF_Trends_Exec_Summary.pdf

Página web de la Red Nacional de Fideicomiso de Tierras Comunales: <http://www.cltnetwork.org/>

“The Rebirth of Industrial Policy,” Michael Moran, Concejo de Relaciones Exteriores, 12/19/08, <http://www.cfr.org/publication/17978/>

“Sweetening the Pot Implicit Subsidies to Corn Sweeteners and the U.S. Obesity Epidemic,” Alicia Harvie y Timothy A. Wise, Instituto para el Desarrollo Global y el Ambiente, Reporte de Política #9, 2/1/09, <http://www.ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/PB09-01SweeteningPotFeb09.pdf>

Wallerstein, “New Revolts Against the System”; Marie Kennedy y Chris Tilley, “Making Sense of Latin America’s Third Left,” New Politics, #44, <http://www.wpunj.edu/newpol/issue44/Kennedy-Tilly44.htm>; Sexta Declaración de la Selva de Lacandon Jungle, Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) <http://www.inmotionmagazine.com/auto/selva6.html>

Parecon : Life After Capitalism, Michael Albert, Verso, 2003. Ver también recursos en la página web de ZNet : <http://www.zmag.org/znet/places/Parecon>